

**Lectura del día:**

- Génesis 20:1–22:24
- Mateo 7:15-29
- Salmo 9:1-12
- Proverbios 2:16-22

**Génesis 20:1–22:24****Abraham engaña a Abimelec**

**20** Abraham se trasladó hacia el sur, al Neguev, y vivió un tiempo entre Cades y Shur; luego siguió hasta Gerar. Mientras vivía allí como extranjero,<sup>2</sup> Abraham presentó a su esposa, Sara, diciendo: «Ella es mi hermana». Entonces el rey Abimelec de Gerar mandó llamar a Sara e hizo que la trajeran ante él a su palacio.

**3** Esa noche Dios se le apareció a Abimelec en un sueño y le dijo:

—Eres hombre muerto, porque esa mujer que has tomado ¡ya está casada!

**4** Sin embargo, Abimelec todavía no había dormido con ella, así que dijo:

—Señor, ¿destruirás a una nación inocente?<sup>5</sup> ¿Acaso no me dijo Abraham: «Ella es mi hermana»? Y ella misma dijo: «Sí, él es mi hermano». ¡Yo he actuado con total inocencia! Mis manos están limpias.

**6** En el sueño, Dios respondió:

—Sí, yo sé que tú eres inocente. Por eso no permití que pecaras contra mí ni dejé que la tocaras.<sup>7</sup> Ahora devuelve la mujer a su esposo; y él orará por ti, porque es profeta.

Entonces vivirás; pero si no la devuelves, puedes estar seguro de que tú y todo tu pueblo morirán.

**8** A la mañana siguiente, Abimelec se levantó temprano y enseguida reunió a todos sus siervos. Cuando les dijo a sus hombres lo que había ocurrido, ellos quedaron aterrados.<sup>9</sup> Entonces Abimelec mandó llamar a Abraham.

—¿Qué nos has hecho?—preguntó—. ¿Qué delito he cometido que merezca un trato como este, que nos haces culpables a mí y a mi reino de este gran pecado? ¡Nadie debería hacer jamás lo que tú has hecho!<sup>10</sup> ¿Qué te llevó a cometer semejante acto?

**11** Abraham contestó:

—Yo pensé: “Este es un lugar donde no hay temor de Dios. Ellos querrán tener a mi esposa y me matarán para conseguirla”. <sup>12</sup> Ella de verdad es mi hermana, pues ambos tenemos el mismo padre, aunque diferentes madres; y yo me casé con ella. <sup>13</sup> Cuando Dios me llamó a abandonar la casa de mi padre y a viajar de lugar en lugar, le dije a ella: “Hazme un favor, por donde vayamos, dile a la gente que yo soy tu hermano”.

<sup>14</sup> Entonces Abimelec tomó algunas de sus ovejas y cabras, ganado y también siervos y siervas, y entregó todo a Abraham. Además le devolvió a su esposa, Sara. <sup>15</sup> Después Abimelec le dijo:

—Revisa mis tierras y escoge cualquier lugar donde te gustaría vivir.

<sup>16</sup> Y le dijo a Sara:

—Mira, le entrego a tu “hermano” mil piezas de plata<sup>[a]</sup> en presencia de todos estos testigos, para compensarte por cualquier daño que pudiera haberte causado. Esto resolverá todo reclamo contra mí, y tu reputación quedará limpia.

<sup>17</sup> Entonces Abraham oró a Dios, y Dios sanó a Abimelec, a su esposa y a sus siervas para que pudieran tener hijos. <sup>18</sup> Pues el Señor había hecho que todas las mujeres quedaran estériles debido a lo que pasó con Sara, la esposa de Abraham.

### Nacimiento de Isaac

**21** El Señor cumplió su palabra e hizo con Sara exactamente lo que había prometido. <sup>2</sup> Ella quedó embarazada y dio a luz un hijo a Abraham en su vejez. Esto ocurrió justo en el tiempo que Dios dijo que pasaría. <sup>3</sup> Y Abraham le puso por nombre a su hijo, Isaac. <sup>4</sup> Ocho días después del nacimiento, Abraham circuncidó a Isaac, tal como Dios había ordenado. <sup>5</sup> Abraham tenía cien años de edad cuando nació Isaac.

<sup>6</sup> Sara declaró: «Dios me hizo reír.<sup>[b]</sup> Todos los que se enteren de lo que sucedió se reirán conmigo. <sup>7</sup> ¿Quién le hubiera dicho a Abraham que Sara amamantaría a un bebé? Sin embargo, ¡le he dado a Abraham un hijo en su vejez!».

### Abraham despide a Agar e Ismael

<sup>8</sup> Cuando Isaac creció y estaba a punto de ser destetado, Abraham preparó una gran fiesta para celebrar la ocasión. <sup>9</sup> Pero Sara vio que Ismael—el hijo de Abraham y de su sierva egipcia Agar—se burlaba de su hijo Isaac.<sup>[c]</sup> <sup>10</sup> Entonces ella se dirigió a Abraham y le exigió: «Echa fuera a esa esclava y a su hijo. Él no compartirá la herencia con mi hijo Isaac. ¡No lo permitiré!».

<sup>11</sup> Esto disgustó mucho a Abraham, porque Ismael era su hijo; <sup>12</sup> pero Dios le dijo a Abraham: «No te alteres por el muchacho y tu sierva. Haz todo lo que Sara te diga, porque Isaac es el hijo mediante el cual procederán tus descendientes. <sup>13</sup> Yo también haré una nación de los descendientes del hijo de Agar, porque él también es hijo tuyo».

<sup>14</sup> Así que a la mañana siguiente Abraham se levantó temprano, preparó comida y un recipiente de agua, y amarró todo a los hombros de Agar. Luego la despidió junto con su hijo, y ella anduvo errante por el desierto de Beerseba.

<sup>15</sup> Cuando se acabó el agua, Agar puso al muchacho a la sombra de un arbusto. <sup>16</sup> Entonces se alejó y se sentó sola a unos cien metros de distancia.<sup>[d]</sup> Se echó a llorar y dijo: «No quiero ver morir al muchacho».

<sup>17</sup> Pero Dios escuchó llorar al muchacho, y el ángel de Dios llamó a Agar desde el cielo: «Agar, ¿qué pasa? ¡No tengas miedo! Dios ha oído llorar al muchacho, allí tendido en el suelo. <sup>18</sup> Ve a consolarlo, porque yo haré de su descendencia una gran nación».

<sup>19</sup> Entonces Dios abrió los ojos de Agar, y ella vio un pozo lleno de agua. Enseguida llenó su recipiente con agua y dio de beber al niño.

<sup>20</sup> El muchacho creció en el desierto, y Dios estaba con él. Llegó a ser un hábil arquero, <sup>21</sup> se estableció en el desierto de Parán, y su madre arregló que se casara con una mujer de la tierra de Egipto.

### Pacto de Abraham con Abimelec

<sup>22</sup> En esos días, Abimelec fue con Ficol, el comandante de su ejército, a visitar a Abraham.

—Es obvio que Dios está contigo, ayudándote en todo lo que haces—dijo Abimelec—

. <sup>23</sup> Júrame en nombre de Dios que nunca me engañarás ni a mí, ni a mis hijos, ni a ninguno de mis descendientes. Yo te he sido leal, así que ahora jura que tú me serás leal a mí y a esta nación donde vives como extranjero.

<sup>24</sup> Abraham respondió:

—¡Sí, lo juro!

<sup>25</sup> Entonces Abraham se quejó con Abimelec por un pozo que los siervos de Abimelec habían quitado por la fuerza a los siervos de Abraham.

<sup>26</sup> —No sabía nada—respondió Abimelec—. No tengo idea de quién es el responsable. Nunca antes te has quejado de este asunto.

<sup>27</sup> Entonces Abraham le dio a Abimelec algunas de sus ovejas y cabras, y cabezas de ganado, y los dos hicieron un tratado. <sup>28</sup> Pero Abraham además tomó otras siete corderas y las puso aparte. <sup>29</sup> Y Abimelec preguntó:

—¿Por qué has puesto estas siete separadas de los demás?

<sup>30</sup> Abraham respondió:

—Por favor, recibe estas siete corderas en señal de que aceptas que yo cavé este pozo.

<sup>31</sup> Luego Abraham puso por nombre a ese lugar Beerseba (que significa «pozo del juramento»), porque fue allí donde ambos hicieron el juramento.

<sup>32</sup> Después de haber hecho el pacto en Beerseba, Abimelec partió junto con Ficol, el comandante de su ejército, y los dos regresaron a su hogar, en tierra de los filisteos. <sup>33</sup> Luego Abraham plantó un tamarisco en Beerseba, y allí adoró al Señor, Dios Eterno.<sup>[E]</sup> <sup>34</sup> Y Abraham vivió como extranjero en la tierra de los filisteos durante mucho tiempo.

### La prueba de fe de Abraham

<sup>22</sup> Tiempo después, Dios probó la fe de Abraham.

—¡Abraham!—lo llamó Dios.

—Sí—respondió él—, aquí estoy.

<sup>2</sup> —Toma a tu hijo, tu único hijo—sí, a Isaac, a quien tanto amas—y vete a la tierra de Moriah. Allí lo sacrificarás como ofrenda quemada sobre uno de los montes, uno que yo te mostraré.

<sup>3</sup> A la mañana siguiente, Abraham se levantó temprano. Ensilló su burro y llevó con él a dos de sus siervos, junto con su hijo Isaac. Después cortó leña para el fuego de la ofrenda y salió hacia el lugar que Dios le había indicado. <sup>4</sup> Al tercer día de viaje, Abraham levantó la vista y vio el lugar a la distancia. <sup>5</sup> «Quédense aquí con el burro—dijo Abraham a los siervos—. El muchacho y yo seguiremos un poco más adelante. Allí adoraremos y volveremos enseguida».

<sup>6</sup> Entonces Abraham puso la leña para la ofrenda sobre los hombros de Isaac, mientras que él llevó el fuego y el cuchillo. Mientras caminaban juntos, <sup>7</sup> Isaac se dio vuelta y le dijo a Abraham:

—¿Padre?

—Sí, hijo mío—contestó Abraham.

—Tenemos el fuego y la leña—dijo el muchacho—, ¿pero dónde está el cordero para la ofrenda quemada?

<sup>8</sup>—Dios proveerá un cordero para la ofrenda quemada, hijo mío—contestó Abraham. Así que ambos siguieron caminando juntos.

<sup>9</sup> Cuando llegaron al lugar indicado por Dios, Abraham construyó un altar y colocó la leña encima. Luego ató a su hijo Isaac, y lo puso sobre el altar, encima de la leña. <sup>10</sup> Y Abraham tomó el cuchillo para matar a su hijo en sacrificio. <sup>11</sup> En ese momento, el ángel del Señor lo llamó desde el cielo:

—¡Abraham! ¡Abraham!

—Sí—respondió Abraham—, ¡aquí estoy!

<sup>12</sup>—¡No pongas tu mano sobre el muchacho!—dijo el ángel—. No le hagas ningún daño, porque ahora sé que de verdad temes a Dios. No me has negado ni siquiera a tu hijo, tu único hijo.

<sup>13</sup> Entonces Abraham levantó los ojos y vio un carnero que estaba enredado por los cuernos en un matorral. Así que tomó el carnero y lo sacrificó como ofrenda quemada en lugar de su hijo. <sup>14</sup> Abraham llamó a aquel lugar Yahveh-jireh (que significa «el Señor proveerá»). Hasta el día de hoy, la gente todavía usa ese nombre como proverbio: «En el monte del Señor será provisto».

<sup>15</sup> Luego el ángel del Señor volvió a llamar a Abraham desde el cielo.

<sup>16</sup>—El Señor dice: Ya que me has obedecido y no me has negado ni siquiera a tu hijo, tu único hijo, juro por mi nombre que <sup>17</sup> ciertamente te bendeciré. Multiplicaré tu descendencia<sup>18</sup> hasta que sea incontable, como las estrellas del cielo y la arena a la orilla del mar. Tus descendientes conquistarán las ciudades de sus enemigos; <sup>18</sup> y mediante tu descendencia, todas las naciones de la tierra serán bendecidas. Todo eso, porque me has obedecido.

<sup>19</sup> Luego volvieron al lugar donde estaban los siervos y viajaron de regreso a Beerseba, donde Abraham siguió habitando.

<sup>20</sup> Poco tiempo después, Abraham oyó que Milca, la esposa de su hermano Nacor, le había dado a Nacor ocho hijos. <sup>21</sup> El mayor se llamaba Uz, el siguiente era Buz, seguido por Kemuel (antepasado de los arameos), <sup>22</sup> Quésed, Hazó, Pildás, Jidlaf y Betuel. <sup>23</sup> (Betuel fue el padre de Rebeca). Además de esos ocho hijos de Milca, <sup>24</sup> Nacor

tuvo otros cuatro hijos con su concubina Reúma. Sus nombres eran Teba, Gahán, Tahás y Maaca.

## Mateo 7:15-29

### El árbol y su fruto

<sup>15</sup> »Ten cuidado de los falsos profetas que vienen disfrazados de ovejas inofensivas pero en realidad son lobos feroces. <sup>16</sup> Puedes identificarlos por su fruto, es decir, por la manera en que se comportan. ¿Acaso puedes recoger uvas de los espinos o higos de los cardos? <sup>17</sup> Un buen árbol produce frutos buenos y un árbol malo produce frutos malos. <sup>18</sup> Un buen árbol no puede producir frutos malos y un árbol malo no puede producir frutos buenos. <sup>19</sup> Por lo tanto, todo árbol que no produce frutos buenos se corta y se arroja al fuego. <sup>20</sup> Así es, de la misma manera que puedes identificar un árbol por su fruto, puedes identificar a la gente por sus acciones.

### Verdaderos discípulos

<sup>21</sup> »No todo el que me llama: “¡Señor, Señor!” entrará en el reino del cielo. Solo entrarán aquellos que verdaderamente hacen la voluntad de mi Padre que está en el cielo. <sup>22</sup> El día del juicio, muchos me dirán: “¡Señor, Señor! Profetizamos en tu nombre, expulsamos demonios en tu nombre e hicimos muchos milagros en tu nombre”. <sup>23</sup> Pero yo les responderé: “Nunca los conocí. Aléjense de mí, ustedes, que violan las leyes de Dios”.

### Edificar sobre un cimiento sólido

<sup>24</sup> »Todo el que escucha mi enseñanza y la sigue es sabio, como la persona que construye su casa sobre una roca sólida. <sup>25</sup> Aunque llueva a cántaros y suban las aguas de la inundación y los vientos golpeen contra esa casa, no se vendrá abajo porque está construida sobre un lecho de roca. <sup>26</sup> Sin embargo, el que oye mi enseñanza y no la obedece es un necio, como la persona que construye su casa sobre la arena. <sup>27</sup> Cuando vengan las lluvias y lleguen las inundaciones y los vientos golpeen contra esa casa, se derrumbará con un gran estruendo».

<sup>28</sup> Cuando Jesús terminó de decir esas cosas, las multitudes quedaron asombradas de su enseñanza, <sup>29</sup> porque lo hacía con verdadera autoridad, algo completamente diferente de lo que hacían los maestros de la ley religiosa.

## Salmo 9:1-12

**Para el director del coro: salmo de David; cántese con la melodía de «Muerte del hijo».**

- 9** Te alabaré, Señor, con todo mi corazón;  
    contaré de las cosas maravillosas que has hecho.  
**2** Gracias a ti, estaré lleno de alegría;  
    cantaré alabanzas a tu nombre, oh Altísimo.  
**3** Mis enemigos retrocedieron,  
    tambalearon y murieron cuando apareciste.  
**4** Pues has juzgado a mi favor;  
    desde tu trono juzgaste con imparcialidad.  
**5** Reprendiste a las naciones y destruiste a los malvados;  
    borraste sus nombres para siempre.  
**6** El enemigo está acabado; quedó en ruinas eternas.  
    Las ciudades que arrancaste de raíz ya pasaron al olvido.  
**7** Pero el Señor reina para siempre;  
    desde su trono lleva a cabo el juicio.  
**8** Juzgará al mundo con justicia  
    y gobernará a las naciones con imparcialidad.  
**9** El Señor es un refugio para los oprimidos,  
    un lugar seguro en tiempos difíciles.  
**10** Los que conocen tu nombre confían en ti,  
    porque tú, oh Señor, no abandonas a los que te buscan.  
**11** Canten alabanzas al Señor, que reina en Jerusalén.[\[a\]](#)  
    Cuéntenle al mundo acerca de sus inolvidables hechos.  
**12** Pues el vengador de los que son asesinados cuida de los indefensos;  
    no pasa por alto el clamor de los que sufren.

## Proverbios 2:16-22

- <sup>16</sup> La sabiduría te librará de la mujer inmoral,  
de las palabras seductoras de la mujer promiscua.
- <sup>17</sup> Ella abandonó a su marido  
y no hace caso del pacto que hizo ante Dios.
- <sup>18</sup> Entrar a su casa lleva a la muerte;  
es el camino a la tumba.<sup>a</sup>
- <sup>19</sup> El hombre que la visita está condenado;  
nunca llegará a los senderos de la vida.
- <sup>20</sup> Por lo tanto, sigue los pasos de los buenos  
y permanece en los caminos de los justos.
- <sup>21</sup> Pues solo los justos vivirán en la tierra  
y los íntegros permanecerán en ella.
- <sup>22</sup> Pero los perversos serán quitados de la tierra,  
y los traidores serán arrancados de raíz.